

Cinco claves para inversionistas sobre coyuntura económica (y política)

Miércoles, 14 de Abril de 2021 - Id nota:978701

Medio : El Mercurio Inversiones
Sección : Columna
Valor publicitario estimado : \$138006.-
Fuente : <https://bit.ly/3acdW56>
Tamaño : 17 x 38

[Ver completa en la web](#)

Miércoles, 14 de abril de 2021 | 10:23

Cinco claves para inversionistas sobre coyuntura económica (y política)

La bolsa chilena continuará su ascenso y no debería extrañar verla durante el año alcanzando los 5.500 puntos, pese a que el camino político será extenuante.



A⁻ A⁺ Imprimir Enviar



Jorge Selaive

Economista Jefe Scotiabank y Académico FEN U. de Chile

Se ha asentado la percepción de que Chile tendría un crecimiento destacable a nivel internacional. Acá, algunas reflexiones de variables claves para los inversionistas.

1. Falta mucho camino para recuperar empleo, fuente de persistente incertidumbre política y económica. Antes de la pandemia, Chile venía con un lento proceso de creación de empleo que, agravado por la crisis sanitaria, produjo una enorme destrucción de trabajo hasta junio de 2020. La creación y calidad de empleo ha perdido fuerza desde esa fecha: faltan casi 1 millón de trabajos por crear, desafío que será difícil cumplir durante este y el próximo año. El refugio del populismo se volcará con fuerza hacia crear empleo y mejorar salarios. Ideas de carácter totalitario y restrictivo al libre albedrío de los inversionistas, hasta nuevos paquetes fiscales, emergerán desde nuestros congresistas, ávidos por empatía popular.

2. Las tasas de interés, con descansos transitorios, seguirán aumentando. La economía tiene elementos coyunturales altamente impulsores del crecimiento cíclico, tanto en materia de consumo como de inversión. La familia promedio dispone hoy de liquidez y ahorros, lo que favorece el consumo. Por el lado de la inversión, existe una importante cantidad de proyectos públicos y privados, en lenta ejecución hasta ahora y en casi todos los sectores tradicionales de la economía, que tomarán fuerza cuando las medidas de aislamiento comiencen a

reducirse. La inversión pública y parte importante de las concesiones son ortogonales al escenario de incertidumbre política. El Banco Central, afectando la parte corta de la curva de tasas, está bastante apegado a su mandato inflacionario de mediano plazo y a pocos trimestres de comenzar el inicio, lento y pausado, de normalización en la tasa de política.

3. La inflación permanecerá en torno a promedios históricos estos meses otoñales, pero puede transformarse en un problema (por lo baja) en la segunda parte del año.

La inflación de bienes ha aumentado ante el fuerte consumo generado por los retiros previsionales y la relevante ayuda fiscal. La suma de ambos coloca el estímulo fiscal y el desahorro previsional en torno a 25% del PIB; nada que envidiar a los paquetes fiscales de EE.UU. El precio de bienes ha incidido bastante estos meses (ante la disrupción en las cadenas de abastecimiento y el fuerte consumo), y es el turno de la inflación de servicios el segundo semestre. Sin embargo, el equilibrio entre ambos puede ser algo desinflacionario la segunda parte del año dado que el precio de servicios tendrá un incremento lento ante la enorme brecha de capacidad que persistirá en el mercado laboral, en tanto el precio de bienes comenzará a reflejar, ante menores problemas para la distribución y abastecimiento, la apreciación del peso. Las visiones súper-inflacionarias recientes pueden quedar un poco descolocadas.

4. La bolsa chilena continuará su ascenso y no debería extrañar verla durante el año alcanzando los 5.500 puntos de darle algunos resultados políticos en primer lugar, y sanitarios en segundo. Conducida por mejores resultados corporativos (por efectos base) pero también genuina recuperación de márgenes e ingresos.

5. El resultado de la elección de mayo 15/16 puede transformarse en un catalizador de mayor apetito por activos chilenos (o exactamente lo contrario). Múltiples encuestas apuntan a que la coalición de derecha obtendría, en el peor de los casos, un frágil tercio suficiente para, en caso de que los assembleístas actúen en bloque, construir una constitución de consenso y moderación. Con una participación superior a 50% en la elección de mayo próximo, este resultado será legitimado por la izquierda moderada con grupos violentistas reducidos. Una participación peculiarmente baja puede llevar a cuestionamientos sobre la legitimidad de un tercio bloqueador y, consecuentemente, a exacerbada violencia. Entonces, para un inversionista, será clave ver no sólo el número de assembleístas simpatizantes con Chile Vamos, sino también la participación electoral. El camino político será extenuante y lleno de implicancias para los activos financieros chilenos, pero por ahora, vamos paso a paso analizando cada uno.